



# PROLOGO

## DULCES CHILENOS

Novela por Guillermo Blanco. Edit. Pomaire. 226 págs.

Por cierto que Guillermo Blanco es un escritor que no requiere presentación. Las razones de su éxito son muchas y los ámbitos en que es leído y gustado cubren todo el repertorio posible de lectores: jóvenes, adultos, niños, cultos, incultos, mujeres, profesores, oficinistas, dueñas de casa, etc.

En sus obras atrae, de partida, la presencia de una o varias anécdotas argumentales que suscitan el interés primario del lector, es decir, que éste se encuentra con que le relatan algo, con que se le cuenta una historia, o varias. Enseguida, emerge en Blanco su reconocida pureza de estilo, que nos acerca delicadamente, sin estridencias, al contenido. Y pronto se hace también notar la sinceridad, forma única de ser veraz, y elemento moral que otorga aun mayor palpitación humana a los trabajos de Blanco.

Aquellas condiciones someramente descritas más arriba están aquí en esta reciente novela DULCES CHILENOS.

Vamos ubicándonos. Nos encontramos en Santiago de Chile. En un barrio cuyos contornos usted, nosotros, cualquier chileno, ha visto eno veces; leamos, anticipemos, un trocito del dibujo del propio autor: "la vereda inexacta, los árboles de escuálido follaje... las casas, sus ventanas. Todo con inseguridad de pulso infantil en los perfiles. Aquí un parrón, allá la cortinita obvia, maeeteros..."

Y bien, tres mujeres viejas ocupan una de esas casas donde viven y trabajan sus dulces chilenos como único medio de exiguo sustento. El retrato que se va entregando de estos seres configura una realidad cerrada, decadente, degradante y enfermiza. Sin embargo, es interesante señalar que Guillermo Blanco jamás cae en la truculencia que no evitaron otros autores de su generación, en lo que específicamente se refiere al tratamiento de estratos sociales chilenos analizados a través de la lente del morbo.

Hay una curiosa vitalidad en esta novela y en las historias afluentes que contiene. Más acá y más allá del odio que emerge entre sus personajes, y de la soledad y de la decrepitud que los rodea y posee, surge mucha sangre caliente en la presencia joven, actual, de los descendientes de estas viejas. Y lo que es más asombroso aun, es que en ellas mismas se recrea una fuerza, una potencia, que se genera en los mismos conflictos que las separan y en los sueños a los que quieren dar todavía vigencia, y en los puentes rotos hacia sus hijos. Produce estupor la manera en que están todos esos seres no obstante unidos, así sea por el solo nudo de un ensamble forzado, de una convivencia de islas que flotan sobre aguas comunes.

La novela DULCES CHILENOS alcanza niveles de formidable poesía contenida, sentimientos contenidos, añoranzas a presión, tensiones reverberantes, muerte en vida y vida que lucha por no morir. Un gran libro.

J. L. Rosasco

EMBOCIONES No 5. Stgo. marzo 1978

P. 64

**Dulces chilenos [artículo] José Luis Rosasco.**

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Rosasco, José Luis, 1935-2021

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1978

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Dulces chilenos [artículo] José Luis Rosasco.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile